

# LA AUTOESTIMACIÓN LINGÜÍSTICA DEL HISPANOPARLANTE ESTADOUNIDENSE TEJANO SAN ANTONIANO

*Bárbara González Pino*  
*Frank Pino*

## *UNA PRESENCIA CRECIENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS*

Según el censo estadounidense de 2000, hay 35.3 millones de hispanos en la nación. Después de México, España, Colombia y Argentina, los Estados Unidos es el quinto país hispanoparlante del mundo; y rápidamente se está moviendo al cuarto y al tercer lugar, probablemente dentro de cinco años. El diez por ciento de los hispanos del mundo vive en los Estados Unidos, y según el censo, más del 70% de ellos habla el español en casa. El grupo es muy diverso, con elementos de todas las clases sociales y con residentes en todos los estados del país. Aunque proceden de muchos diferentes países, más del 60% son méxico-americanos.

Los hispanos estadounidenses poseen diferentes niveles de fluidez en el inglés y en el español, del novato al superior en ambos idiomas. Según Valdés (2001), a veces las personas de la tercera o cuarta generación en el país son bilingües receptivos, quienes no hablan, leen ni escriben el idioma, pero muchas personas de la primera o segunda generación en este país son más plenamente bilingües aunque posiblemente tampoco leen ni escriban el idioma. Los inmigrantes más recientes tienden a ser dominantes en el español, pero todas estas situaciones varían mucho por el nivel de importancia que concede la persona o su familia al mantenimiento del idioma.

## *LOS HISPANOS EN TEJAS Y EL SUR DE LOS ESTADOS UNIDOS*

La lengua española tiene una historia muy larga en Estados Unidos y especialmente en ciertos estados, como en Texas. Los exploradores españoles llegaron a esa zona durante el siglo XVI, y en los siglos XVII y XVIII se fundaron varias poblaciones en diferentes partes de los terrenos que hoy en día forman los estados del sur de los Estados Unidos. Al este en la Florida se fundó San Agustín y también la primera colonia en lo que hoy es Pensacola (Dunn, 1917/1971). En el siglo XVIII llegaron unos 2.000 isleños de las Islas Canarias a Louisiana para fundar San Bernardo, Tierra de los Bueyes, y Valenzuela (hoy Donaldsville) (Newfield, 2004). En lo que hoy es San Antonio en Texas, los españoles fundaron la misión San Antonio de Valero y el presidio San Antonio de Bexar y 4 misiones más, y 56 isleños, llegando a la región en 1731, fundaron la Villa de San Fernando, la cual hoy es la ciudad de San Antonio. Los españoles también establecieron varias misiones cerca de El Paso del Norte en el oeste de Texas, la villa de Santa Fe y otros pueblos en lo que hoy es Nuevo México, y varios pueblos en California.

### *EL ESPAÑOL DE SAN ANTONIO*

Los isleños y los misioneros y militares españoles trajeron su lengua y su cultura a la región de San Antonio y, en cierto sentido, establecieron una situación análoga a la de hoy. El español que hablaban los isleños era un dialecto del español del siglo XVIII y así un poco distinto a los dialectos del español de las personas de otras partes de España que llegaron a San Antonio (Buck, 1949).

También, como había una inmigración continua de otras partes de Texas de personas nativas o indios, y de los Estados Unidos, desde el principio hubo una mezcla de dialectos del español y del español con las lenguas indígenas y con el inglés. Además había mucha mezcla de sangre y cultura cuando los isleños se casaron con personas de esos otros grupos por falta de posibilidades dentro de su pequeño grupo. Según De la Teja (1986), dentro de dos generaciones la mayoría de la población de San Antonio era de ascendencia canaria, pero no quedó ninguna persona canaria de sangre pura. Según Ramsdell (1968), los descendientes tienen más y más apellidos ingleses, alemanes o irlandeses.

Las proporciones exactas de cada grupo se desconocen porque los san antonianos utilizaban de manera única los términos raciales que se empleaban en otras partes de Nueva España. Comoquiera, es claro que era muy compleja la sociedad de San Antonio del siglo XVIII y también la situación dialectal. Según muchos documentos del siglo XVIII, estos grupos diversos no siempre se llevaban bien (Curbelo Fuentes, 1986), pero obviamente con el tiempo formaron lazos estrechos y siguieron juntos con el esfuerzo del desarrollo de San Antonio. Como indica Curbelo Fuentes, los Estados Unidos debe reconocer plenamente la gran labor de los canarios en su país y la gran herencia de cultura e idioma que nos regalaron.

El español todavía es muy importante como lengua de la comunidad en San Antonio y como lengua para la comunicación mundial en Texas y en los Estados Unidos en general, pero se manifiesta de diferentes formas. El español original de los canarios y de los otros pobladores españoles en San Antonio ha evolucionado y se ha mezclado con el español de los mexicanos, los centroamericanos, los suramericanos y los españoles de ayer y de hoy, residentes también en el estado. También ha continuado a mezclarse con el inglés. En Texas hoy en día se utiliza como lengua materna del 31% de la población y como lengua adicional de muchas personas más, pero en circunstancias complejas y a veces conflictivas, con muchos dialectos y muchas distintas opiniones sobre las formas apropiadas de la lengua. Comoquiera, la lengua isleña en Texas, en San Antonio, y muchos lugares más, ha sobrevivido en su forma evolucionada, mientras que en ciertas zonas, como en partes de Louisiana, el dialecto original de los canarios casi ya no existe (Holloway, 1997).

### *ACTITUDES CONFLICTIVAS HACIA EL IDIOMA EN LAS ESCUELAS Y EN LA SOCIEDAD*

En círculos literarios, académicos y artísticos, el valor del español estadounidense sureño o san antoniano es frecuentemente el centro de controversia, aunque la producción cultural literaria y artística latina generalmente se aprecia más. En la sociedad en general, en la cual hay mucho énfasis sobre el inglés, hay perspectivas negativas del idioma y de la cultura hispánica estadounidense o tejana, perspectivas que impactan a niños y a jóvenes vulnerables que hablen español. También existen actitudes positivas hacia el español, pero las actitudes opuestas que se encuentran en la sociedad actual se ven claramente. Hay dos referencias de las noticias electrónicas de 2002 (Agencia EFE). Aunque estas referencias conciernen solo a un tipo del español estadounidense actual, la mezcla del español con el inglés o Spanglish

indica muy claramente la diversidad de actitudes vigentes. Ilan Stavans, profesor de español en Amherst College, pidió que el Spanglish se reconociera como la cultura en vivo de los hispanos en la calle y en los medios de comunicación, pero también mencionan que Octavio Paz dijo que el Spanglish es una aberración. El vivir entre estos dos tipos de actitudes debe de producir muchas ansiedades en los jóvenes hispanos.

Los hispanos son un grupo significativo en el país, en el estado de Texas, y en la ciudad de San Antonio, y naturalmente también en las escuelas, especialmente en las escuelas y las universidades del suroeste. Pero los latinos del suroeste también encuentran perspectivas negativas de su idioma y de su cultura en sus escuelas. Según muchas investigaciones, las actitudes del profesor influyen mucho en la pedagogía (Aston, 1990; Avery y Walker, 1993; Brousseau, Book y Byers, 1988; Shavelson y Stern 1981), las notas que se dan a los estudiantes (Williams y Naremore, 1974), y en sus expectativas de los estudiantes y, por consiguiente, en el éxito escolar de los estudiantes (Williams, Whitehead, y Miller, 1972).

Muchos investigadores enfatizan mucho la necesidad de parte del profesor de reconocer la importancia del primer idioma del estudiante para el desarrollo de una identidad personal y un sistema social personal (Newmark y Asante, 1976; Wong-Fillmore, 1990). Clair (1995) indica que muchos profesores expresan conceptos demasiado sobresimplificados de la jerarquía de fluidez en los idiomas. Byrnes, Kiger y Manning (1997) indican que en algunas investigaciones, el 50% de los profesores mencionan actitudes negativas hacia los estudiantes con dialectos no estándares, lo cual creen los autores impide el progreso de los estudiantes en su adquisición de un español más extenso y más fluido. Las actitudes son más positivas cuando el profesor tiene estudios posgraduados y entrenamiento o concienciación en cuanto a la diversidad cultural y lingüística, pero no siempre. Valenzuela (1999) indica que el desprecio del idioma y de la cultura del estudiante es un factor muy significativo en el abandono de la escuela.

Más específicamente, por décadas también ha habido conflicto sobre el valor del español estadounidense dentro de los programas de lenguas extranjeras en las escuelas preparatorias y en las universidades y sobre el tipo de programa apropiado para ofrecer a los estudiantes hispanoparlantes. En 2002, la Asociación americana de profesores de español y portugués publicó los resultados de una investigación de programas para hispanoparlantes en las universidades (Ingold, *et al*). Un 74,1% de los profesores indicó que el idioma del hogar y el idioma del salón son inconsistentes, y un 41% dijo que los estudiantes hispanos se sienten segregados y señalados negativamente. Daniel Villa (2002) señala los grupos U.S. English y Official English como grupos que desean eliminar el español estadounidense.

También menciona Villa que por décadas había una tradición en el mundo académico de excluir como profesores de español a los hispanoparlantes estadounidenses (y no a los anglosajones que aprendieron el español) y que el idioma en sí, el español estadounidense, todavía queda casi completamente excluido. En una investigación llevada a cabo por Koike y Liskin-Gasparro (1999), cuando se les pidió a los profesores universitarios del español que pusieran en orden de excelencia el idioma de sus estudiantes posgraduados, pusieron en la posición más baja a los estudiantes de México y ni consideraron a sus estudiantes mexicano-americanos. Los autores indicaron que porque relativamente pocos profesores de español de Estados Unidos son de México, los profesores procedentes de otros países naturalmente favorecieron a la versión del idioma de su propio país y las otras versiones más parecidas a la suya. Sin embargo notaron que el efecto de estas preferencias sobre los estudiantes mexicanos y mexicano-americanos (la mayoría) es insidioso.

La autora de este estudio también encontró que los estudiantes hispanos prefieren no inscribirse en cursos para hispanoparlantes. En otro estudio (González-Pino, Pino, 2000), un 80% de los estudiantes indicó que no se inscribirían en clases para hispanoparlantes y que no hablaban español, aunque en otras preguntas del cuestionario mencionaron el uso del español en sus casas. Indicaron que querían estudiar el idioma, pero en clases regulares como principiantes.

#### *LAS METAS Y EL PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN ACTUAL*

La autora decidió explorar el nivel de comprensión de los estudiantes hispanohablantes de términos como bilingüe e hispanohablante y sus perspectivas sobre su propia fluidez en español. Su hipótesis era que en muchos casos habría una diferencia entre las calificaciones de los estudiantes en un examen de fluidez y sus propias indicaciones de su nivel de fluidez, que en muchos casos los estudiantes exhibirían un nivel más alto en el examen de lo que creían en su auto-evaluación con una lista de varias características de fluidez. Según Brecht e Ingold (1998), hay pocas investigaciones sobre las perspectivas de los estudiantes, solamente sobre las de los profesores.

Participaron dos grupos de estudiantes de dos departamentos de una universidad mediana para incluir a un total de cuarenta y tres estudiantes. Todos estaban estudiando español, pero no necesariamente como su especialización. Un 20% de ellos nació fuera de Estados Unidos, un 30% nació como primera generación en Estados Unidos, y un 50% nació en Estados Unidos en la segunda o tercera generación. Con la excepción de un estudiante, todos indicaron que se usaba el español en su casa.

Los estudiantes completaron un cuestionario en el cual indicaron su uso del español, sus metas en su estudio del idioma, sus elementos de ansiedad en la clase, y su auto-evaluación en cuanto a ciertos rasgos de fluidez en el idioma. También presentaron un examen estándar de fluidez en español, un examen que forma una parte normal de las clases en las cuales se habían inscrito. El examen y la escala que se usa para calificarlo se basan en los modelos del American Council on Teaching Foreign Languages. La escala incluye los niveles novato, intermedio, avanzado y superior.

El perfil de fluidez de los estudiantes en el examen era 17 superiores, 8 avanzados y 18 intermedios. En esta escala, avanzado representa el nivel equivalente a un nativo sin educación universitaria. En el cuestionario, un 50% de los estudiantes indicó que su español es generalmente correcto y que son bilingües, lo cual parece bien a primera vista y equivalente al 60% de avanzados y superiores. Pero muchos de los avanzados y algunos de los superiores no marcaron estas categorías aunque hubieran sido apropiadas para ellos. Algunos de los superiores también indicaron que su español es típico del suroeste, lo cual no es correcto, porque para lograr un superior hay que usar una versión universal del idioma. Sólo un 15% dijo que su español era como el español de personas de educación universitaria en México u otros países hispánicos, y un 40% (los superiores) debía de haberlo indicado. Así sólo un 33% se describió como hispanoparlantes o *heritage speakers*, aunque todos menos uno habían mencionado el uso del español en sus casas. Un 50% indicó que no se sienten cómodos si tienen que hablar español en las clases, y entre ellos muchos de los avanzados y los superiores, quienes no deben de sentirse tan incómodos.

El sesenta y siete por ciento de los estudiantes habla español en la familia, con amigos y en la iglesia. También un 67% indicó que ve televisión en español. Comoquiera, un 67% se

siente más cómodo al hablar español en pares o grupos pequeños en la clase en vez de hablar frente al grupo entero.

Todos los estudiantes querían desarrollar un nivel profesional del español, especialmente en cuanto a presentaciones orales. Desgraciadamente la mayoría de los programas que proveen clases para hispanoparlantes no ofrecen este énfasis. Así, es posible que los estudiantes tengan una visión positiva en general del español, pero no de su propio español y no de los programas de estudio disponibles.

#### *LAS CONCLUSIONES*

- Obviamente, los estudiantes no entienden bien lo que significan los vocablos bilingüe e hispanoparlante o heritage speaker.
- Obviamente, los estudiantes no tienen una perspectiva clara sobre lo que son el español estándar y el español del suroeste.
- Los estudiantes no entienden qué lugar ocupan en el panorama del idioma en cuanto a su fluidez.
- Aún los avanzados y los superiores se sienten incómodos con el idioma. Es obvio que han incorporado las actitudes de la sociedad hacia su idioma.

Claramente estos resultados indican que es necesario re-examinar el lugar del español estadounidense y sureño en la constelación universal del idioma si esperamos mantener y mejorar este recurso valioso del hispanoparlante en San Antonio, Texas, y los Estados Unidos.

Si siguen la sociedad y las instituciones de educación en plan de actitud negativa en las aulas, los estudiantes seguirán en plan de no estudiar el idioma o de estudiarlo en clases demasiado básicas para no exponerse a las actitudes negativas. Obviamente, la sociedad ha afectado negativamente la autoestimación lingüística de estos estudiantes; y para lograr de veras un rejuvenecimiento de la herencia hispánica y canaria en Estados Unidos y en San Antonio, primero hay que darles a entender a estos estudiantes que sí saben algo y que lo que saben tiene mucho valor como base para sus estudios. De esa manera podemos reconocer y valorizar la herencia que hemos recibido de los colonos canarios y los otros colonos latinos y mantenerla viva e íntegra en nuestras comunidades y en nuestras interacciones internacionales.

## BIBLIOGRAFÍA

- American Council on Teaching Foreign Languages. *Proficiency Guidelines*, New York, American Council on Teaching Foreign Languages, 2000.
- Agencia EFE (May 16, 2002). "Spanglish said to embody the culture of the Americas", May 16, 2002. <http://www.thenewsmexico.com/noticia.asp?id=25727>.
- ASTON, P. T. "Editorial", *Journal of Teacher Education*, 41, 1990, p. 2.
- AVERY, P. G. and WALKER, C. "Prospective' teachers perceptions of ethnic and gender differences in academic achievement", *Journal of Teacher Education*, 1993, 44, 27-37.
- BRECHT, Richard D. e INGOLD, Cherine W. *Tapping a national resource: heritage languages in the United States*, Eric Digest, Washington, Clearinghouse on Languages and Linguistics of the Center for Applied Linguistics, november 1998.
- BROUSSEAU, B. A., BOOK, C. y BYERS, J. "Teacher beliefs and the cultures of teaching", *Journal of Teacher Education*, 1988, 39-33-39.
- BUCK, Samuel. *Anaguana's Successor*, San Antonio, Naylor Publishing, 1949.
- BYRNES, D. A., KIGER, G., and MANNING, M. Lee. *Teachers' attitudes about language diversity. Teaching and Teacher Education*, 1997, 13 (6), 637-644.
- CLAIR, N. "Mainstream classroom teachers and ESL students", *TESOL Quarterly*, 1995, 29 (5), pp. 455-467.
- CURBELO FUENTES, Armando. *Fundación de San Antonio de Texas: Canarias, la gran deuda americana*, Las Palmas de Gran Canaria, Real Sociedad Económica de Amigos del País, 1986.
- DE LA TEJA, Juan Francisco. *Land and Society in 18th Century San Antonio de Bexar*, Austin, University of Texas, 1988.
- DUNN, William Edward. *Spanish and French Rivalry in the Gulf Region of the United States 1678-1702*, Freeport NY, Books for Libraries Press, 1971. Originally published by the University of Texas in 1917.
- GONZÁLEZ-PINO, Barbara y PINO Frank. "Serving the heritage speaker across a five-year program", *ADFL Bulletin*, 32 (1), pp. 27-35, 2000.
- HOLLOWAY, Charles E. *Dialect Death: the Case of Brule Spanish*, Amsterdam, John Benjamins, 1997.
- INGOLD, Catherine et al. "Report on the NFLC/AATSP survey of Spanish language programs for native speakers", *Hispania*, 85 (2), may 2002, , pp. 324-329.
- KOIKE, Dale L. and GASPARRO, Judith Liskin. "Perspectives of job-seekers and search committees in Spanish", *ADFL Bulletin*, 30.3, 1999, pp. 54-62.
- NEWFIELD, Paul. *They Came in Ships*.  
<http://www.somosprimos.com/sp2004/spjul04/spjul04.htm#TEXAS>.
- NEWMARK, E. y ASANTE, M. K. *Intercultural Education*, Urbana, IL, ERIC Clearinghouse on Reading and Communication Skills, 1976.
- NIETO, Sonia. *Affirming Diversity*, New York, Addison Wesley Longman, 2000, p. 34.

- PEYTON, J. K., LEWELLING, V. W. y WINKE, Paula. *Spanish for Spanish speakers: developing dual language proficiency*, 2002.  
[http://www.cal.org/ericcll/digest/spanish\\_native.html](http://www.cal.org/ericcll/digest/spanish_native.html)
- RMASDELL, Charles. *San Antonio*, Austin, University of Texas Press, 1968.
- SHAVELSON, R. J., and STERN P. "Research on teachers' pedagogical thoughts, judgements, decisions, and behaviors", *Review of Educational Research*, 51, 1981, pp. 455-498.
- VALDÉS, G. "The teaching of Spanish to bilinugal Spanish-speaking students: Outstanding issues and unanswered questions", Boston, Houghton Mifflin, in M.C. Colombi and F.X. Alarcón (Eds.), *La enseñanza del español a hispanohablantes, Praxis y teoría*, 1997, pp. 8-44.
- VALDÉS, G. "Heritage language students: Profiles and possibilities", McHenry, IL and Washington DC, Delta Systems and Center for Applied Linguistics, in J.K. Peyton, D. Ranard, and S. McGinnis (Eds.), *Heritage languages in America: Preserving a national resource*, 2001, pp. 37-77.
- VALENZUELA, Ángela. *Subtractive Schooling*, New York, State University of New York Press, 1999.
- WILLIAMS, F. and NAREMORE, R.C. "Language attitudes: An analysis of teacher differences", *Speech Monographs*, 41, 1974, pp. 391-396.
- WILLIAMS, F., WHITEHEAD, J. L. and MILLER, L. "Relations between language attitudes and teacher expectancy", *American Education Research Journal*, 9, 1972, pp. 263-277.
- United States Census Bureau. *2000 Census*, Washington, U.S. Government Printing Office, 2001.
- VILLA, Daniel J. "The sanitizing of U.S. Spanish in academia", *Foreign Language Annals*, 35 (2), 2002, pp. 222-230.
- WHERRIT, Irene and CLEARY, T. Anne. "A national survey of Spanish language testing for placement or outcome assessment at B. A.-granting institutions in the United States", *Foreign Language Annals*, 23, 1990, pp. 157-165.
- YOAKUM, H. *History of Texas*, Austin, Steck Company, 1935, originally published in 1855.